Una novela viva

Posted on 1 de octubre de 1997 by José Esteban

Cinematógrafo aparece por primera vez en Madrid, en la editorial Espasa Calpe, en 1936, cuando su autor va a cumplir treinta y cuatro años y le quedan muy pocos meses de vida. Antes ha publicado otras dos novelas: *Uno* (1934), a la que puso prólogo Baroja, y *La vida difícil* (1935); un libro de poemas, *Nómada*, y una novela corta y algunos cuentos. Es el momento en que nuestro autor empieza a salir de una «vida difícil», de la lucha diaria para ganarse el pan.

Primogénito de una familia de catorce hermanos, Carranque de Ríos tuvo una niñez y una adolescencia tristes. Ejerció los más diversos oficios: *manager* de boxeo, modelo en la Escuela Superior de Bellas Artes, viajante de comercio, peón de albañil (como el protagonista de su novela). Como actor de cine, trabajó en la película *Zalacaín el aventurero*, y conoció a los hermanos Baroja (don Pío le prologaría años más tarde su primera novela). Pasó unos meses en la cárcel de Málaga por repartir folletos anarquistas. Viajó a Francia, participando, como miembro de la misión española, en el famoso Congreso Internacional para la Defensa de la Cultura (donde intervinieron Gide y Malraux entre otros muchos). Al fin vino a morir tempranamente en Madrid de un cáncer de estómago.

Condenado al silencio, como tantos de sus compañeros de generación, la obra de Carranque no dejó de tener, pese a todo, una cierta fortuna. En los años cincuenta y sesenta, la Casa del Libro, librería de la editorial Espasa Calpe, saldó durante mucho tiempo la novela que hoy se reedita, lo que permitió que muchos estudiantes de entonces pudiéramos leerla y gozarla. Fruto de aquel curioso saldo fue un temprano libro dedicado a su novelística: *La obra de Andrés Carranque deRíos*, de José Luis Fortea, y la reedición de dos de sus obras, *De la vidadel señor etcétera y otras historias*, en 1970, y *La vida difícil*, en 1975.

Concurren en *Cinematógrafo* muchos elementos que hacen de ella aún hoy, a los cuarenta años de su aparición, una novela viva. A pesar de contarnos experiencias vividas, a veces de un modo espontáneo y hasta intuitivo, no prejuzgadas por ideología alguna y sin otra pretensión que la narrativa, Carranque ha sabido aunar (quizá más en esta su última novela) a una implacable crítica social un compromiso estético. Lo hace en la línea preconizada por su compañero de generación José Díaz Fernández, en *El nuevo romanticismo.* Por otra parte, en su estética se nota la influencia de Baroja y Galdós, amén de novelistas extranjeros como el Dos Passos de *Manhattan Transfer.*

A través de una técnica objetiva e impersonal se nos cuentan los dramas personales de una serie de vidas inconexas, que se rozan a veces sólo tangencialmente y de modo fragmentario; así se intenta componer el fresco de una ciudad y de las dificultades del vivir, tanto económicas como sentimentales.

En la novela encontramos los temas de la literatura de los años treinta: populismo, contradicciones sociales, crítica de la cerrada burguesía española, descripción de las luchas proletarias, así como una atención a los nuevos logros científicos y artísticos. La novela es uno de los primeros testimonios literarios del nacimiento de la industria del cine entre nosotros. En cuanto a su escritura, es también característica del momento: influjo del cine (que tanta importancia tuvo para aquella generación olvidada), abundancia de diálogos, y un método psicológico que trata de descubrirnos el comportamiento de los personajes a través de sus propias palabras. Todo ello hace de *Cinematógrafo* un producto típico de la época en que se concibió y se publicó; un producto que, sin dejar de ser muy español, es a la vez muy europeo. Carranque afila su crítica no sólo contra la sociedad, sino también contra el hombre mismo como ser social. Por eso hay en su novela poco de esperanza y mucho de convencimiento.

Autor: ANDRÉS CARRANQUE DE RÍOS

Edicion: Viamonte, Madrid, 1997

Paginas: 384 págs.

Titulo: Cinematógrafo